

## SEMBLANZA

### Dra. SURIA ELNESER BENITEZ

Esperanza Briceño<sup>1</sup>

1. Licenciada en Farmacia. ExPresidenta del Instituto Nacional de Higiene "Rafael Rangel".

**S**uria Elneser Benítez, nació en Quito-Ecuador un 15 de noviembre de 1948, cursó Estudios Universitarios de Pregrado en la Universidad Central de Venezuela, graduándose en el año 1972 de Farmacéutica, Mención Tecnología Industrial Farmacéutica. Después de algunas experiencias laborales ingresó al Instituto Nacional de Higiene "Rafael Rangel" (INHRR) en 1974 al que amó y honró por siempre, contribuyendo tanto a su crecimiento técnico científico como a su quehacer diario cultural y deportivo.



Farmacéutica Suria Elneser, autora del logotipo emblema de la Sociedad Científica, a su derecha el Dr. Horacio Barahona y a la izquierda el Dr. Raúl Cardona

Durante sus años en la Institución ocupó diferentes cargos, desde Farmacéutico analista, Jefe de Sección y Departamento en el área de Química de Medicamentos, Jefe de División de Control de Medicamentos y Cosméticos, Gerente de Calidad hasta Gerente General. Desde muy temprano internalizó la importancia de la técnica y la experticia en el control de medicamentos, pero, sobre todo, la ética y la responsabilidad en el análisis y emisión de informes sanitarios, valor que ha sido consigna del INHRR desde su creación. En Suría se concentró la ciencia y técnica de la mujer Rangeliana... la veracidad y prontitud de los resultados de los exá-

menes era de importancia vital, pues según ella, el INHRR se jugaba el prestigio en sus opiniones. A sus discípulos, los profesionales más jóvenes les supervisaban los resultados y les realizaba pruebas a ciegas; y cuando todo salía bien, les felicitaba: "Esto lo hago así porque ustedes no se pueden equivocar; el Instituto no se puede equivocar". Esas frases no eran prepotentes ni soberbias; era la forma de transmitir en los más jóvenes que la excelencia sanitaria debe ser el norte a seguir por los rangelianos. Sus discípulos la recuerdan como una persona de retos, exigente, disciplinada, cumplida, justa y honesta a carta cabal.

Desde sus inicios en el INHRR comprendió la importancia de investigar para dirimir por la búsqueda de verdad. Aportó hallazgos significativos en el campo de la salud pública. Junto a sus compañeros investigó y publicó trabajos relacionados con el análisis químico y el control de medicamentos. Cabe destacar el gran aporte que ella y su Grupo de Química de Medicamentos tuvieron, junto al Departamento de Farmacología en dilucidar las causas de una de las mayores tragedias humanas que ha tenido Venezuela por el uso de un medicamento contaminado, el Pirixan ® previniendo de ese modo la muerte de muchos otros niños.

En 1993 junto a otros destacados compañeros del Instituto diseñaron y pusieron en funcionamiento el nuevo Sistema de Registro de Productos Farmacéuticos, sistema que hasta hoy rige el Registro de Medicamentos en Venezuela.

Suría fue parte importante de un sueño y desafío, la nueva Planta de Vacunas promoviendo el salto desde la manufactura artesanal a la industrialización con cumplimiento de estándares de calidad internacionales que permitieran ser certificados como productor de vacunas bacterianas que sa-

tisficieran las necesidades nacionales y para obtener acceso a mercados internacionales, reto y sueño que hoy son realidad. Durante su estancia en la Institución fue autora y coautora de varias Publicaciones científicas y honrada con varias distinciones en el área sanitaria, académica y gremial.

Aquella mujer entusiasta con la vida y comprometida con los valores institucionales también hizo aportes en las artes. Emprendió junto a otros compañeros la hermosa tarea de fundar en 1976 la Sociedad Coral Enrique Tejera Guevara de la cual fue miembro. Su inspiración e iniciativa hoy aún está vigente, siendo orgullo de todos los rangelianos. La creatividad de Suria nos legó el logo de la Sociedad Científica, el cual



**Logo de la Sociedad Científica**

lucimos con orgullo en las misivas que esta honorable sociedad remite. Participó activamente en la creación de la Sociedad Científica del INHRR, como miembro fundador y Vice -Presidenta de dicha Sociedad. En el año de 1997 constituye parte del Primer Comité de Higiene y Seguridad Industrial del INHRR.

Fue miembro del CDCH (Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico, UCV 1982, Instructor de la Cátedra de Administración al Detal, en la Facultad de Farmacia, UCV. Coordinadora de Extensión de dicha Facultad.

Realizó una valiosa actividad de extensión, cultural y deportiva en los espacios de la UCV. Miembro de la Coral de la Facultad de Farmacia.

Apoyó a los programas deportivos, de servicios comunitarios y al grupo de danzas DANFAR de la Facultad, los cuales se expresaron en las actividades Miércoles Culturales, en los espacios libres de la Planta baja y en el Auditorio "Dr. Rafael Ángel Martínez".

Fue miembro de la Comisión Técnica del Servicio Nacional Coordinado de Salud en el año 1979, así como también Miembro Principal del Jurado Evaluador de la Lección Pública y la Memoria Escrita

para el Ascenso a la Categoría de Profesora Asistente en el año 1982; participo como Miembro de la Subcomisión Estudio de las Monografías Analíticas Farmacopea Venezolana y la Comisión de Trabajo para activar y actualizar el Manual de Cargos de la Oficina Central de Personal. Perteneció al Colegio de Farmacéuticos del Distrito Federal y Estado Miranda y la Asociación de Profesores de la UCV. Participó como Delegado Principal en la XXVII Asamblea Nacional de la Federación Farmacéutica Venezolana en Ciudad Bolívar.

Suria fue luchadora de los derechos laborales y gremiales, junto a Araminta Marín, Aurelio Tosta, Agustín Lyon Maneiro, en los años 80 y 90 dedicaron parte de su tiempo a luchar por los derechos de sus compañeros y agremiados. Participó en las luchas por mejores condiciones laborales para los farmacéuticos del Instituto y del país.

Suria, un ser humano profundamente ético. Si hay un adjetivo para calificarla ese es "ética". En todas las circunstancias fue honesta en sus actuaciones, aunque la honestidad no fuese el camino más fácil, se caracterizó por la responsabilidad con las que asumió las funciones y tareas que les fueron asignadas, orientada siempre a lograr las metas trazadas. Por ello no es casual que se haya propuesto la creación de la Cátedra de Ética Farmacéutica que lleve su nombre.

Suria fue jubilada de la Institución dejando pendiente un sinnúmero de actividades por realizar, pero ella, incansable y obstinada como era, en rumbo su esfuerzo hacia la Facultad de Farmacia donde ya era docente de la Catedra Administración al Detal. En los predios académicos, su dedicación y esfuerzo como era de esperarse tuvo muchísimos frutos; ella, pequeñita entusiasta, orgullosa de ser farmacéutica, era todo un bagaje de conocimientos de su profesión, un cúmulo de experiencias en el área académica, gerencial, de investigación que además de ser una insigne colaboradora en muchas áreas del saber, y Coordinadora de Extensión, siempre fue una persona fiel al trabajo, a sus ideas, a los amigos, pero por sobre todo a sus principios y a su responsabilidad. Fallece en Chicago, Estados Unidos el 21 de enero del 2018. La extrañamos al máximo, siempre pensando que con ella la academia, el gremio y la salud pública serían otros.

Esta es nuestra Suría... la que hoy recordamos como un referente ético, de lealtad, de constancia y de amistad... Como escribió el gran poeta José Martí... la muerte no es verdad cuando se ha cumplido bien la obra de la vida y Suría hizo bien su obra de vida... por ello nunca morirá en el recuerdo de sus amigos, de sus estudiantes, compañeros y sobre todo no morirá en el recuerdo rangeliiano pues su obra científica, técnica, artística, laboral y humana dejó huellas tangibles y estoy segura que su ejemplo e inspiración perdurará y trascenderá a través de las sucesivas generaciones.

### **Semblanza de una maestra, compañera rangeliiana-ucevista y amiga.**

Tuve la dicha y la oportunidad que durante mis inicios en el Instituto Nacional de Higiene "Rafael Rangel", en el año 1995 cuando ingrese al Departamento de Bioterio, específicamente coordinando la Granja Experimental La Torcaz durante la Gestión de los Doctores Carmen Chirinos y Francisco Araoz, me topé con una Farmacéutica pequeña, picara, enamoradiza y con un temple fuerte, estoy refiriéndome a SURIA ELNESER BENITEZ, quien para ese momento fungía como Gerente General INHRR.

Durante ese primer encuentro que tuvimos en los predios de la Granja entre ella y mi persona surgió una larga andadura de más de veinte años de trabajo técnico – científico a favor de nuestro querido Instituto Nacional de Higiene "Rafael Rangel" y de relaciones humanas, que posiblemente, ningunos de nosotros nos habíamos imaginado.

Puedo decir que fue una persona emprendedora, creativa, cuidadosa, reservada, decidida, hábil, precavida, dinámica muy comprometida y minuciosa en el cumplimiento de sus tareas. Otras cualidades que demostraban siempre antes las adversidades era la facilidad de saber manejar el estrés o las situaciones difíciles. Ser una persona que buscaba las soluciones a los problemas y adaptarse a nuevos entornos, situaciones y personas, cuidadosa, atenta y preocupada por hacer las cosas bien, con exactitud. Legado que aprendí de mis padres y dos mentores fundamentales en mi vida profesional con lo son el Dr. Omar Verde Sandoval y Suria Elneser Benítez a quien van dedicadas estas líneas.

### **Médico Veterinario Manuel Moya**

### **Breve testimonio sobre Suria Elneser.**

Como parte del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, (PNUD) en 1973 el INHRR me envió a un entrenamiento de 6 meses en el Food and Drug Administration (FDA) en Washington D.C. acompañada por la Farmacéutica Carmen Dinorah Ceballos, por el área de Química. A nuestro regreso conocí a Suria Elneser quien había ingresado al Instituto en 1974 y tenía grandes lazos de amistad con Carmen Dinorah y su familia.

La recuerdo como una persona de una piel preciosa que tenía un don maravilloso de arreglarse y parecer que estaba saliendo de un salón de belleza. De una sencillez envidiable, con una risa fácil y una alegría por la vida que contagiaba. Era una organizadora de primera, con una gran inventiva de proyectos, pero factibles. Sin embargo, no ocultaba que tenía una susceptibilidad exacerbada en lo relativo al tema de la edad.

Pertenecía al Centro Excursionista de Caracas y casi todos los fines de semana se dedicaba a esa actividad. Compartimos algunas excursiones de grata recordación como la Quebrada del Vino, en el Edo. Lara en la que nos acompañó también el Dr. Federico Mila de la Roca y su esposa Yolanda Irureta de Mila, ambos trabajadores del Instituto.

Le encantaban los collares de perlas y cuando trabajaba en el Laboratorio del entonces llamado Drogas A del Departamento de Química, entre 1974 y 1980, no sé cómo descubrió que mediante uno de los equipos se podía determinar si las perlas eran cultivadas o de fantasía. Demás esta decir que todo el que tenía un collarcito de perlas que estimaba, acudía temerosamente a Suria para oír el veredicto final en cuanto a la calidad del mismo.

En esa misma época era costumbre "si querías conseguir novio" colaborar con las Hermanitas del Asilo de San Antonio que venían al Instituto a pedir limosna y que amablemente nos obsequiaban el pancito acostumbrado el día del Santo. Suria, con su picardía característica, aconsejaba dar una limosna sustanciosa para que no solo se nos concediera la petición, sino que el futuro esposo tuviera las cualidades deseadas.

Mi despedida de soltera se hizo en el salón de fiestas del edificio donde ella vivía y fue tan de buen

gusto y bien organizada que aun perdura en la memoria de las personas que asistieron pese a que tuvieron que trabajar arduamente y poner en practica su imaginación para el éxito de la misma.

Mas adelante en su carrera profesional le toco ser mi supervisor en 1994, cuando ella era Gerente General del Instituto y yo era Gerente Sectorial de Producción. Como jefa fue una mujer de una gran ecuanimidad y defendió mis posturas con argumentos sólidos cuando fue necesario. Por todo lo que recibí de ella como persona y como profesional me hubiera gustado tener más oportunidades de retribuirle. Mi agradecimiento eterno donde quiera que este.....

**Dra. Gina Balbi**